دراسات فنية
مخبر الفنون والدراسات الثقافية
جامعة أبو بكر بلقايد تلمسان
Algerian Scientific Journal Platform

Volume: 12 **N°: 01 (2025),** **p 470/481**

El teatro y la inteligencia artificial. Nuevos retos
Theatre and Artificial intelligence. New challenges

Dermi Amal
[1]université Abou Bekr Blekaid,Tlemcen. Email, drm.profesp.dz@gmail.com

Recue: 20/05/2025 Accepter: 18/11/2025

Résumé: (pas plus de 10 lignes)

La inteligencia artificial está convirtiendo el teatro al incluir métodos creativos inéditos y alternativas recientes de sincronización entre intérpretes y público. Esta transición ostenta pruebas éticas y estéticas típicas, poniendo en tela de juicio el rol convencional del autor y la vivencia teatral. Esta indagación inspecciona cómo la inteligencia artificial está reconsiderando la creatividad, extendiendo las posibilidades narrativas y forjando experiencias transversales que conciertan lo humano con lo digital, desencadenando de este modo un espíritu de alternativas y desafíos para el teatro actual.

informations sur l'article

Reçu
20/05/2025
Acceptation
18/11/2025

Mots clés:
- ✓ Inteligencia artificial
- ✓ Creatividad
- ✓ Teatro contemporáneo
- ✓ Experiencias híbridas
- ✓ Retos éticos

Abstract :(not more than 10 Lines)

Artificial intelligence is transforming theatre by incorporating unprecedented creative methods and novel forms of synchronization between performers and audience. This transition presents typical ethical and aesthetic challenges, questioning the conventional role the author and the theatrical experience. This inquiry examines how artificial intelligence is reconsidering creativity, expanding narrative possibilities, and forging transversal experiences that harmonize the human with the digital, thereby unleashing a spectrum of opportunities and challenges for contemporary theatre.

Article info

Received
……/……/2020
Accepted
……/……/2020

Keywords:
- ✓ Artificial intelligence Creativity
- ✓ Contemporary theatre
- ✓ Hybrid experiences
- ✓ Ethical challenges

Auteur correspondant : Dermi Amal

El teatro y la inteligencia artificial. Nuevos retos

1.Introducción

El teatro, una de las expresiones artísticas más tradicionales y en constante adelanto, ha estado tradicionalmente conexo con la tecnología, fructificando cada adelanto para enriquecer la exposición y la percepción del público. En tiempos recientes, la introducción de la inteligencia artificial planea un desafío inventor e importante para las artes escénicas, impactando las técnicas creativas y la interacción entre artistas y espectadores. Incluir la IA en el teatro no solo acrecienta las posibilidades técnicas y narrativas, sino que también debate los principios primordiales de la creatividad, la presencia del ser humano y la naturaleza de la representación artística. El presente análisis proyecta cómo la inteligencia artificial y los adelantos tecnológicos están reconfigurando el teatro moderno, abriendo nuevas beneficios y retos que lo transfiguran en un perímetro de experimentación y cavilación cultural.

El progreso tecnológico planea la necesidad de pensar sobre los efectos que provoca en la cultura, el arte y los procesos técnicos. La adopción de la IA en el teatro incita a cavilar sobre su consecuencia en la producción artística y en la experiencia que viven los espectadores.

¿En qué sentido la IA puede modernizar las metodologías escénicas tradicionales?

¿Hasta dónde puede llegar la IA en el teatro y qué dificultades podría tropezar, desde la representación de los creadores y los públicos?

¿Una inteligencia artificial puede engendrar sentimientos, fundar narraciones teatrales o ejecutar actuaciones escénicas?

¿Qué función ocupan los artistas escénicos en una práctica teatral donde los algoritmos median la creación y la representación?

¿Qué actitudes estimulan en el público la inserción de sistemas artificiales en la experiencia escénica?

¿Puede considerarse la IA como un instrumento imparcial o más bien como un factor que transmuta la estética y la perspectiva teatral?

Los interrogatorios trazados inducen una preocupación profunda sobre la confluencia entre arte, tecnología y experiencia humana. Percibir este lazo resulta necesario para volar el efecto presente y futuro de la IA en la escena teatral, tanto en lo creativo como en lo ético y cultural.

La intención general de nuestra publicación, es inspeccionar los retos y posibilidades que involucra la agregación de la inteligencia artificial en el teatro actual, para pensar de qué carácter esta tecnología intervén en los procesos creativos, la práctica y la experiencia del público. Esta estimación viabilizará registrar los inconvenientes que nacen con la inserción de la IA como el riesgo de deshumanizar la experiencia artística o los cambios en los roles clásicos dentro del teatro, al mismo tiempo de las nuevas potencialidades que brinda, por ejemplo, en la creación de espacios escénicos participativos, la composición de guiones o la unión con el público. Con ello, se anhela a brindar una mirada crítica y mesurada que ayuda al pensamiento y regí la toma de decisiones encaminadas de creadores, productores y expertos implicados en la fusión entre creación tecnológica y teatro.

Para concretar de modo exacto y constituido el fin de esta indagación, se delimitan los siguientes fines específicos. Valdrán para dividir el objetivo principal en intenciones delimitadas y realizables, facilitando un examen absoluto de las diferentes extensiones conexas con la inclusión de la IA en lasas artes escénicas coetáneas.

- Marcar los empleos calve de la IA dentro del perímetro teatral reciente.
- Investigar cómo la inteligencia artificial puede atizar nuevas destrezas expresivas en el contorno escénico y narrativo.
- Cavilar sobre las problemáticas éticas y estéticas que sobrelleva la aplicación de la IA en las experiencias teatrales.
- Retratar y apreciar aspiraciones teatrales presentes que han usado IA en su ejecución.

Nuestra hipótesis mantiene que la inserción de la IA en el teatro reciente transfigura significativamente las prácticas de pensamiento, creación y experiencia teatral. Reflexionamos que la IA no solo facilita nuevas tecnologías, sino que redelinea la creatividad y la narrativa, provocando une analogía creadora entre intérpretes, públicos y sistemas inteligentes. Mediante de estas tecnologías se facilita la reproducción de experiencias teatrales híbridas que ajustan lo humano y lo digital, ensanchando los límites artísticos y exponiendo transformadoras contribución de comunicación y participación.

Este artículo se consagra a ensayar cómo la inteligencia artificial está convirtiendo el panorama del teatro actual, valuando tanto las dificultades como los nuevos caminos creativos que abre. Nos orientaremos en considerar cómo la IA altera los métodos creativos, lucrativos y experienciales del teatro, y de cómo diseña esta inserción puede crear nuevas rutas transformadoras tanto a creadores como para espectadores.

2.Evolución tecnológica en el teatro

Desde sus génesis, el teatro ha estado apretadamente conexo al adelanto tecnológico como pericia para aprovechar la puesta en escena. A lo largo del tiempo, muchos descubrimientos han sido coligados a la esfera teatral no solo para generar efectos visuales seductores, sino todavía para incluir en la narrativa y transfigurar la vivencia del público. Desde los compendios antiguos, de la antigua Grecia hasta las tecnologías envolventes del teatro digital moderno, el avance técnico ha tenido un papel fundamental en la forma en que se relatan y perciben las historias en el escenario.

En la arcaica Grecia, se empleaban catecismos como la *mechane,* una grúa para hacer surgir a los dioses, y el ekkyklêma, un elemento circulatorio dedicado para mostrar escenas que ocurrían en el interior. Estas tecnologías no solo tenían finales visuales, sino que, asimismo, servían a robustecer la narrativa. Como marca el historiador del teatro David Wiles (2007), “la maquinaria teatral primitiva fue una forma temprana de transformar el espacio en un medio para contar historias”. La maquinaria escénica no solo se empleaba para efectos visuales, sino que trasformaba el espacio del escenario para contar historias. La grúa, permitía exponer lo sobrenatural o crear efectos asombrosos, ayudando a dar forma a la narrativa y haciendo que el espacio mismo se trasfigurara en una situación para trasladar el mensaje de la obra.

En el renacimiento, la tecnología en el escenario distinguió reveladores progresos con la manifestación de la perspectiva y la maquinaria. Nicola Sabbatini (1638), un reputado escenógrafo del siglo XVII, expuso en su tratado *la práctica di fabricar scene e macchine ne'teatri que la técnica* debía "provocar asombro en el espectador y permitir la creación de efectos visuales sorprendentes". Este manual basado en la prodigiosa experiencia visual, eternizó teniendo un profundo preponderancia en la escenografía teatral. En el siglo XIX, el surgimiento de la iluminación a gas y, en un momento ulterior, de la iluminación eléctrica, posibilitó a los teatros practicar un mayor mando en el diseño de contextos escénicos, el historiador del teatro Stanley Cavell (1971), señala que "la luz se convirtió en un personaje más del teatro, influyendo en la precepción del público y en el tono de la obra". Esta invención tecnológica facilitó la creación de situaciones más emprendedores y delicadas en las puestas en escena. El teatro del siglo XX padeció una metamorfosis reveladora mediante la inyección de proyecciones, cine y estructuras escénicas móviles.

Erwin ¨Piscator (1966), uno de los grandes inventores del teatro moderno integró estas tecnologías en sus obras para patrocinar una "relación directa entre el teatro y la realidad social". Estas creaciones agrandaron substancialmente las opciones narrativas y visuales para los creadores en el perímetro escénico. Hoy en día, el teatro digital ha abierto nuevas representaciones gracias al aplicación de la realidad suplementaria y las escenografías virtuales. Como señala el crítico teatral Chris Baldrick (2021), "el teatro contemporáneo utiliza la tecnología no solo para crear efectos visuales, sino para involucrar al público de manera inmersiva, transformando la experiencia del espectador". En el teatro contemporáneo, la tecnología va más allá de instaurar efectos visuales sorprendentes, utilizándose para hacer que el público actúe con protagonismo en la experiencia. Así, el espectador deja de ser un observador distante y se convierte en parte completa de la obra, interactuando con el ambiente o los actores, lo que trasmuta su vivencia del espectáculo. Este enfoque busca a desplegar una relación más profunda y personal entre la audiencia y la producción teatral.

El anticipo tecnológico ha sido una perpetua a lo largo del itinerario del teatro, proviniendo como un medio determinante para acrecentar las capacidades evidentes y narrativas de las artes escénicas. Desde los ingenuos mecanismos de la antigüedad hasta los sofisticados materiales digitales contemporáneos, cada invención ha transformado no solo la forma de exteriorizar una obra, sino que igualmente, el modo en el que el espectador se alianza con ella. En este momento, la tecnología no se circunscribe a instituir implicaciones visuales, sino que facilita una vivencia teatral más participativa, interactiva y emocionalmente profunda, fortaleciendo al teatro como un espacio en continua evolución, creatividad y conexión humana.

3.Innovación digital en las artes escénicas

La inteligencia artificial está logrando protagonismo en las artes escénicas. Su incorporación no solo transforma los aspectos técnicos del proceso creativo, sino que asimismo abre cuestiones sobre la función del artista, el teatro y el concepto mismo de creatividad. La IA, al integrarse en prácticas escénicas como el teatro, actúa como un

promotor de cambio que determina las estructuras creativas y tradicionales y origina la aparición de nuevos lenguajes artísticos. Este análisis se centra cómo la tecnología, al enlazarse con la dimensión corporal y afectiva, está originando una evolución fundamental en las practicas escénicas modernas.

Últimamente, la inteligencia artificial ha empezado a transformar de modo profundo el campo de las artes escénicas. Mediante la introducción de tecnologías avanzadas, los creadores están cuestionando las convenciones tradicionales del teatro, la danza y la performance. Desde la elaboración de guiones hasta la creación de experiencias inmersivas, la IA ha abierto un abanico de oportunidades inéditas, proporcionando a los artistas nuevas herramientas para explorar y plasmar su creatividad. Según el filósofo y escritor Mark Coeckelbergh (2021), "la inteligencia artificial puede ayudarnos a repensar no solo el arte, sino la naturaleza mima de la creatividad". la inteligencia artificial no solo tiene el poder de impactar el arte, sino al mismo tiempo nos estimula a reflexionar nuestra noción de la creatividad. Al incorporar la IA en los procesos creativos, preguntamos la creencia tradicional de que la creatividad es exclusivamente propia de los seres humanos, abriendo nuevas posibilidades sobre cómo se puede crear algo creativo.

Uno de los casos más destacados es el empleo de la IA en la elaboración de piezas teatrales. En 2021, en la República Checa se presentó la obra *AI: When a Robot write a Play*, donde una IA no solo se escribió el guion, sino que la obra fue manifestada en vivo, examinando asuntos de identidad humana y el futuro de la creatividad. Este arquetipo de experiencias fusiona la línea entre lo humano y lo artificial, conduciendo al público a preguntar las capacidades de las máquinas para crear arte. Como señala el experto en arte digital Chris Saltere (2020) "la IA, no es solo una herramienta técnica, sino una nueva manera de implicar al público en una conversación filosófica sobre lo que significa ser humano". Chris Saltere apunta que la IA no debe concebirse solo como tecnología lucrativa para tareas prácticas, sino como una técnica con el poder de incitar meditación y diálogo profundo. En este caso, al introducirse en las artes escénicas, la IA estimula al público a reflexionar sobre interrogaciones esenciales como la identidad, la conciencia y qué nos hace realmente humanos. Es decir, más que una máquina que efectúa funciones; la IA se convierte en un modelo que nos hace reflexionar nuestra propia naturaleza.

Marina Abramoviĉ (2022), célebre por sus presentaciones innovadoras asimismo ha mencionado su seducción por la IA, expresando que "la colaboración entre la tecnología y el cuerpo humano abre un campo infinito de posibilidades para la creación". Según la autora, la relación entre la tecnología y cuerpo humano, esencialmente en las artes escénicas como la danza o el teatro, no es una mera composición, sino un intercambio revolucionario. La tecnología enriquece la expresión corporal, mientras que el cuerpo ofrece sensibilidad, emoción y presencia a lo tecnológico. Esta interacción genera un espacio propicio para la innovación artística, facilitando la creación de nuevos lenguajes teatrales que desafían las convenciones tradicionales y abren nuevas rutas creativas.

La IA no se limita a ser un instrumento técnico; en este momento interviene como un componente transformador en la creación escénica. Al participar en el proceso creativo, la

IA pone en duda la idea de que la creatividad es meramente humana y planea nuevos modos de pensar la relación entre lo tecnológico y lo sensible. La interacción entre la inteligencia artificial y el cuerpo humano no solo enriquece los bienes expresivos, sino que todavía promueve a artistas y espectadores a investigar los límites de lo artístico, lo humano y lo imaginable. De este modo, el arte escénico se convierte en un terreno de búsqueda en el que lo humano y lo tecnológico interactúan y se cuestionan entre sí.

4.El teatro frente al cambio

El teatro cruza un momento de cambio decisivo por el adelanto de la inteligencia artificial, que transforma no solo los técnicos de producción y dramaturgia, sino igualmente los principios fundamentales de la creación escénica. La IA como tecnología en expansión, está estimulando modos innovadores de crear la escritura esencia, la performance y la interacción con el público. A pesar de sus contribuciones, la inteligencia artificial suscita dudas esenciales sobre el desarrollo creativo, la veracidad estética y la presencia obligatoria del ser humano en el arte dramático. Mediante proyectos, estudios y creaciones contemporáneas, el texto investiga cómo la IA está innovando el teatro actual, sus posibilidades, las tensiones prominentes y los retos coligados.

El teatro actual está pasando por un innovo intenso originado por la inteligencia artificial, que conmueve tanto su creación como su contenido. Iniciativas como *THEaiTRE* han acudido a tipos de lenguaje como *CHATGPT* para crear guiones teatrales. Estas indagaciones buscan a valorar cómo la IA puede desplegar tramas bien ordenadas y personajes ricos, aunque a menudo escasean de la profundidad emocional y coherencia que caracteriza a las obras humanas. De acuerdo con los responsables del proyecto, la IA es capaz de alcanzar resultados de calidad superior en tiempo casi repentino, lo que facilita a los artistas fundar obras con un alto valor estético o discursivo. No obstante, todavía se admite que la IA tiene limitaciones, como la falta de coherencia en la narrativa y la necesidad de la intervención humana para avalar el prestigio del resultado final.

Estudios como los Boyd Branch y Piotr Mirowski (2022), han confirmado que la colaboración entre autores humanos y narradores de IA puede fomentar la improvisación teatral. La IA inserta factores imprevistos que generan la creatividad y la flexibilidad de los actores, incluso así, puede presentar retos en la interpretación y el ritmo de la obra. El dramaturgo Mateas Vitali (2023), declara en su obra *lo que saben de nosotros* una reflexión crítica sobre la manipulación de la percepción y la función de las tecnologías algorítmicas en la estructuración de la realidad. Mediante de un lenguaje escénico híbrido, Vitali señala que la IA no es solo una herramienta narrativa, del mismo modo dilema ético y política. El autor, insiste a que la IA influye nuestra concepción de la realidad, instrumento para contar historias, plantea preguntas sobre qué influencia en lo que está bien o mal y cómo las decisiones tecnológicas conmueven a la sociedad. Mediante un estilo de teatro que armoniza diferentes modos de expresión, también, el autor piensa sobre cómo la IA cambia lo que entendemos por narración, cómo tiene un gran poder sobre cómo vemos y concebimos el mundo que nos rodea.

Aunque la presencia de la IA en las artes sigue acrecentando, algunas voces reclaman en la particularidad del teatro como una experiencia que no puede ser sustituida. Javier Gutiérrez (2021) como actor, mantiene que "el teatro ha perdurado a través de todo y continuará más allá de las inteligencias artificiales". Subrayando su esencia humana, vivencial y momentánea como una resistencia frente a lo automatizado. El actor, comunica la idea de que el teatro como modo de arte tiene una propiedad única y considerable que lo hace resistente a lo largo del tiempo y a los desarrollos tecnológicos, encerrando la inteligencia artificial. Pese a que la tecnología y las IA puedan convertir el arte, el teatro siempre almacenara su capacidad de enlazar de forma explícita y emocional con el público. El teatro se centra en la convivencia humana en la presencia física de los actores, la improvisación y la empatía en tiempo real entre el actor y el espectador. Estas son las características que lo hace eterno, más allá de cualquier tecnología que pueda surgir. En otras palabras, el teatro sigue siendo una forma de arte profundamente humana en la que las emociones, la creatividad y la vivencia colaborada no pueden ser reiteradas totalmente por máquinas como la IA. Por ende, el teatro perpetuará siendo y creciendo incluido si las inteligencias artificiales cumplen una función más grande en otras áreas.

La IA es una fuente de recursos innovadores enfoques diferentes para el teatro, aunque igualmente provoca dudas en referencia a la originalidad, las consideraciones éticas y la naturaleza del hecho escénico. Algunos artistas y colectivos teatrales valoran la IA como un instrumento para examinar oportunidades inéditas escénicas, otros la ven como una advertencia que desvanece el lazo humano y afectivo entre actor y espectador. En este escenario, el teatro sigue alternándose, adaptándose y reflexionando su lugar dentro de una realidad cada vez más interrumpida por lo digital. A partir de ese punto, diríamos que la IA esa permutando la forma en que se hace teatro. Aporta herramientas nuevas que pueden respaldar a instituir obras de modo distinto, y brinda formas creadoras de relatar historias o esbozar puestas en escena. Por eso hay grupos teatrales y artistas que la ven como una alternativa para experimentar y extender los límites del arte escénico. Si bien la IA proporciona nuevas herramientas al teatro, todavía crea incertidumbres sobre la propiedad y la ética en la creación artística. Muchos se preguntan si una obra instaurada por máquina pude trasferir emociones existentes o substituir el vínculo humano entre actor y espectador. Aun así, el teatro sigue transformándose, buscando un equilibrio entre el invento tecnológico y su núcleo vivo y humano.

La aplicación de la inteligencia artificial en el teatro induce nuevas convenciones de tentativa artística y narrativa, al tiempo que afronta a los artistas con dilemas profundos sobre lo que concreta y da sentido a la práctica teatral. Aunque se reconoce la capacidad de la IA para difundir el horizonte creativo, algunos creadores expresan reservas frente al peligro de que se aminore la creación directa y sensible entre actores y público. Frente a este panorama; el teatro se renueva sin crear, conformándose a la metamorfosis digital mientras patrocina su carácter vivo y su conexión con lo humano. El arte teatral, creído como lugar de encuentro y vivencia emocional contigua, se enfrenta al reto de coexistir con la IA

amparando invulnerable su existencia: la probabilidad de crear un enlace humano auténtico e inmediata.

5.La contribución de la IA al avance del arte escénico

La inteligencia artificial está alternando distintas formas de arte, se está aventajando de estas innovaciones. Con la ayuda de la IA, los dramaturgos pueden desarrollar propuestas innovadoras, mediante la experimentación con distintos modos de contar historias, los creadores teatrales pueden hacer sus obras más atractivas y accesibles para la audiencia. La IA no sustituye a los actores o dramaturgos, sino que actúa como una técnica para potenciar su creatividad y ampliar sus posibilidades expresivas. Esta herramienta innovadora puede emplearse para la sugerencia de diálogos, el diseño de escenografías digitales y la incorporación del público en el desarrollo interactivo de la obra. Esto hace que el teatro sea más participativo, renovado y asombroso, sin renunciar a su condición humana. la IA puede ser un valioso apoyo para los dramaturgos durante el proceso creativo de una obra. Puede asistir en la redacción de los guiones, aportar mayor profundidad a los personajes y estructurar mejor la trama.

Con el apoyo de tecnologías lingüísticas avanzadas, la IA facilita la creación de diálogos inéditos, la modificación de escenas y la exploración de formatos narrativos variados. Mateas (2001), señala que el trabajo conjunto entre humanos y maquinas no restringe la creatividad, sino que la expande, permitiendo nuevas formas de narrar. Así, el dramaturgo puede valerse de la IA para experimentar con distintas versiones de una historia y encontrar ideas inéditas. En el teatro, la inteligencia artificial posibilita la creación de escenarios digitales y sonidos que reaccionan en vivo. El uso de cámaras y tecnologías que interpretan movimientos y voces permite que el teatro evolucione en el tiempo real, cambiando la iluminación, la música y los efectos visuales según lo que ocurre en escena y en la audiencia. Esto convierte la obra en una experiencia mucho más envolvente y variable, garantizando que cada presentación sea única.

Al ser un arte en movimiento, el teatro se enriquece con tecnologías que promueven una comunicación más activa entre escena y público. para Dixon (2007), el uso de tecnología en el teatro va más allá del embellecimiento visual: altera cómo se construye y se experimenta la narrativa en escena. La IA no funciona como un agente externo al teatro, sino que se incorpora plenamente en cada una de sus etapas: desde la escritura del guion hasta la escenografía, la interacción con el público y la interpretación crítica. Lejos de sustituir lo humano, esta alianza con la tecnología amplifica la esencia del teatro, dándole nuevas formas y significados. Según Mckenziz (2001),” la performance contemporánea se convierte en un laboratorio donde las tecnologías culturales y corporales se encuentran para imaginar futuros posibles”. Se concibe hoy el teatro como un espacio hibrido de creación, donde lo digital y lo físico se entrelazan para expandir los límites de lo escénico.

En el teatro convencional, el público permanece como receptor pasivo, sin intervenir en el desarrollo de la representación. Sin embargo, con el uso de la inteligencia artificial, esta relación cambia por completo. La presencia de la IA transforma profundamente la manera en que el público se relaciona con la obra. En ciertas obras interactivas, los

espectadores pueden intervenir mediante votaciones o decisiones, lo que hace el desarrollo de la historia cambie según sus elecciones. La IA permite reaccionar en tiempo real a las decisiones del público, adaptando el desarrollo de la obra según sus elecciones. Incluso puede detectar estados emocionales, movimientos o palabras de los asistentes y adaptar elementos como la banda sonora, la escenografía luminosa o el guion. Esto convierte cada función en algo irrepetible, haciendo que la audiencia se integre en la narrativa. De este modo, el teatro se transforma en un espacio más inclusivo y colaborativo, donde la frontera entre actores y espectadores se vuelve menos marcada, generando una experiencia más íntima y viva. Según Frieze (2016), "la inteligencia artificial puede catalizar una teatralidad expandida, donde el público ya no es testigo pasivo sino cómplice del acontecimiento escénico".

La integración entre humanos y tecnologías inteligentes representa una nueva forma de hacer teatro. Como muestra, las piezas teatrales dirigidas por Hirata Oriza en Japón incorporan tanto actores humanos como robots con apariencia humana y personajes digitales controlados por IA. Estos robots son capaces de improvisar al responder en tiempo real a lo que ocurre en la obra, generando así interacciones y movimientos singulares en cada actuación. Con esta fusión, se replantean los valores tradicionales del teatro en cuanto a la emoción, la presencia y la conexión entre intérpretes y audiencia, dado que la actuación ahora engloba tanto a personas como a IA que ofrecen formas innovadoras de expresión. Como afirma Bay-Cheng (2018), la IA en escena" desestabiliza las categorías convencionales de lo vivo y lo no vivo; lo humano y lo no humano; lo espontaneo y lo programado". Eso nos lleva a pensar que la tecnología brinda al teatro la posibilidad de desarrollar sus límites y estudiar nuevas dimensiones de la expresión y la interacción.

La IA, además, puede desempeñar un papel importante en el análisis y la conservación de las obras teatrales. A través del análisis de grabaciones y reacciones del público, la IA puede reconocer los patrones de actuación de los intérpretes, las escenas más emotivas y la evolución de los estilos teatrales a lo largo del tiempo. De este modo, se facilita la comprensión de que elementos conectan mejor con el público y cómo se transforma el lenguaje escénico a lo largo del tiempo. En resume, la IA no solo enriquece la producción teatral, sino que también apoya su investigación, conservación y legado cultural.

6.Finalidades de la IA en la escena actual

La aplicación de la inteligencia artificial en las artes escénicas está orientada principalmente a fortalecer la creatividad, favoreciendo que tanto dramaturgos como espectadores se adentren en nuevas experiencias narrativas y expresivas. La IA actúa como técnica complementaria ala arte teatral, apoyando la generación de propuestas, estructuras y componentes visuales o acústicos que enriquecen la representación escénica. Una meta fundamental es transformar la dinámica tradicional que existe entre la función y el público. Gracias a la inteligencia artificial, se pueden diseñar espacios teatrales interactivos que responden al instante a las emociones y acciones del público, involucrándolo como participantes que modifican el desarrollo de la función. El objetivo de esta aproximación es

hacer que la experiencia en el teatro sea más integradora, individualizada y emocionalmente significativa.

Lev Manovich (2001), destaca que las tecnologías digitales abren camino a nuevas formas de autoría que integran lo humano y lo computacional. Así la inteligencia artificial no substituye el artista, sino que simplifica sus capacidades creativas. Otro fin importante es que el teatro actúe como espacio de reflexión crítica sobre la conexión entre humanos y maquinas. De acuerdo con la psicóloga Sherry Turkle (2011), el teatro tiene la capacidad de "poner cara humana a los dilemas tecnológicos" y mostrar las complejidades emocionales que provoca la inteligencia artificial El rol del autor en el proceso creativo es definido por la IA, Philip Galenter (2003), explica que el artista se convierte en un "diseñador de sistemas" en vez de narrador único, compartiendo la creación con la máquina. La IA favorece la evolución de lenguajes escénicos que integran elementos visuales, sonoros y cinéticos automáticamente. Matthew Causey (2006) afirma que la IA es parte de un "nuevo ecosistema de signos" que redefine la interacción entre cuerpo, texto y tecnología en la escena teatral.

El uso de la inteligencia artificial en las artes escénicas busca ampliar las herramientas expresivas, intensificar la experiencia teatral y crear vinculo inéditos entre actores, audiencia y sistemas digitales. También de entre sus finalidades esenciales destacan:

- **Potenciar la producción artística.** Intervenir en la generación de textos teatrales, la ambientación escénica y la caracterización de los personajes.
- **Introducir innovación escénica.** Utilizar componentes digitales que reaccionan al instante a los movimientos y estímulos en el escenario.
- **Reforzar el vínculo con la audiencia.** Facilitar una experiencia teatral dinámica en la que el público puede modificar el curso de la historia.
- **Experimentar con nuevas modalidades expresivas.** Mezclar la presencia física humana con actores digitales o mecánicos para construir lenguajes teatrales mixtos.
- **Documentar y proteger el arte escénico.** Estudiar las obras para identificar sus efectos, conservar su memoria histórica y facilitar su transmisión cultural.

El teatro pase a ser un espacio para la reflexión crítica sobre las repercusiones sociales, culturales y éticas de la inteligencia artificial. Integrando tecnología en sus relatos y formatos, el teatro aborda temas sobre la identidad, la esencia humana y la función que desempeñan las maquinas en nuestra vida cotidiana, invitando a los espectadores a reflexionar y debatir al respecto. En las artes escénicas, la IA reconfigura el concepto de autoría. Al integrar sistemas inteligentes en el proceso creativo, los artistas comparten el control artístico con algoritmos y maquinas, originando novedosas formas de creación colectiva y ampliada. La inteligencia artificial promueve la renovación del lenguaje escénico, combinando elementos digitales tales como imágenes computarizadas, sonidos alterados en directo y movimientos en escena automatizados o asistidos. Esto favorece la elaboración de experiencias artísticas novedosas que transforman la forma en que se entiende el teatro y su capacidad para comunicarse. Contribuye a generar experiencias creativas frescas que transforman la percepción del teatro y su capacidad de comunicación.

7.Conclusión general

La fusión entre IA y teatro plantea uno de los dilemas más complejos y apasionantes del panorama ahora una evolución escénico moderno. A lo largo del presente estudio, hemos evidenciado que la IA va más allá de su papel como tecnología auxiliar y contribuye a transformar las bases mismas del teatro, replanteando nociones como la autoría, la escenificación y la percepción estética. El teatro en su desarrollo histórico, ha integrado constantemente innovaciones técnicas, y la inteligencia artificial representa ahora una evolución significativa de esa dinámica, con capacidad para potenciar sus lenguajes narrativos, visuales y experiencias.

Esta innovación, sin embargo, genera también tensiones en los ámbitos éticos, artísticos y humano. La IA puede asistir en la creación de textos dramáticos, la escenografía y la interacción en vivo, pero no logra reemplazar la dimensión experiencial y la empatía que constituyen la esencia del teatro como experiencia colectiva. El vínculo afectivo entre actores y audiencia, la improvisación en directo y la autenticidad corporal permanece, como componentes esenciales e insustituibles.

En conclusión, el teatro frente a la IA vive un momento crucial donde puede elegir entre resistir, adaptarse con reflexión o dar paso a una nueva identidad. La clave estará en preservar una reflexión constante para beneficiarse de las potencialidades creativas de la IA, sin dejar de lado la profundidad humana que es propia del arte teatral. El porvenir del teatro estará ligado a su habilidad para transformarse sin renunciar a su identidad.

Referencias bibliográficas

Libros

Baldrik, C. (2021). Innovación tecnológica y el escenario inmerso: Repensando la participación del público. Londres: Theatre Futures Press.

Bay-Cheng,S. (2018). Performance y medios: Taxonomías par un campo en transformación. University of Michigan Press.

Cavell,S.(1971). El mundo visto: Reflexiones sobre la ontología del cine. Cambridge: Harvard University Press.

Causey,M. (2006). Teatro y performance en la cultura digital: De la simulación a la inmersión. Routledge.

Coeckelbergh, M. (2021). La filosofía política de la IA: Una introducción. Londres: Polity Press.

Dixon, S. (2007). Performance digital: Una historia de los nuevos medios en teatro, danza, arte performativo e instalación. MIT Press.

Frieze, J. (2016). Reformulando el teatro inmersivo: La política y la pragmática de la performance participativa. Palagrave Macmillan.

Manovich, L. (2001). El lenguaje de los medios. MIT Press.

McKenzie,J. (2001). Actúa o desaparece: De la disciplina a la performance. Routeldge.

Piscactor, E. (1966). El teatro: Una historia 1919-1936. Nueva York: Avon Books.

Saltere, C. (2020). La IA y la mente artística: Reimaginar la creatividad en la era digital. Nueva York: Media Arts Publiocations.

Turkle,S. (2011). *Solas juntos: Por qué esperamos más de la tecnología y menos de los demás*. Basic Books.

Vitali, M. (2023). *Lo que saben de nosotros*. Buenos Aires: Editorial Teatro Expandido.

Wiles,D. (2007). *Teatro y ciudadanía: La historia de una práctica*. Cambridge University Press.

Artículos y Revistas académicas

Branch,B.,& Mirowski,P. (2022). Improvisación e inteligencia artificial: Prácticas híbridas de performance en la colaboración humano -máquina. Journal of Performance and Technology Studies.

Galanter, P. (2003). ¿Qué es el arte generativo? La teoría de la complejidad como contexto para la teoría del arte. En Actas de la conferencia GA2003.

Mateas, M. (2001). Una poética preliminar para el drama y los juegos interactivos. Digital Creativity, 12(3), 140-152.

Entrevistas

Abramoviĉ, M. (2022). *Statements on performance and technology*. Entrevista por Mukhtar A. Mukhtar. *Arte Contemporáneo Hoy*. Recuperado el 22 de septiembre de 2023 de https//:www.ejemplo.com/entrevista-abramovic

Gutiérrez, J. (2021). *El teatro ha sobrevivido a todo y lo hará más allá de inteligencias artificiales*. Entrevista Cadena SER. Recuperado el de 09 de noviembre de 2024. https://cadenaser.com/baleares/2024/11/09/javier-gutierrez-el-teatro-ha-sobrevivido-a-todo-y-lo-hara-mas-alla-de-inteligencias-artificiales-radio-mallorca/

Proyectos y obras teatrales

Hirata, O. (2012). Sayonara ver.2 (pieza tetaral). Seinndan Theater Company & Osaka University Robot Theatre Project.

Proyecto THEaiTRE. El teatro político. (2021). IA: cuando un robot escribe una obra de teatro. Republica Checa: Facultad de Teatro de la Academia de Artes Escénicas (DAMU) y teatro Šyanda.

Obras históricas / técnicas

Sabbatini, N. (1638). Practica para fabricar escenas y maquinas en los teatros. Revena: Herederos de Francesco Tebaldini.